Ateneo Ferrolán

EL LÁTIGO

SEMANARIO SATIRICO

VERA LA LUZ TODOS LOS DOMINGOS QUE NO HAYA ECLIPSE

Año 1.º | OFICINAS — Iglesia núm. 94 2.º — NO SE DEVUELVEN ORIGINALES. | Director.—Agustin Burgos — Domingo 20 de Agosto de 1899 | SUSCRIPCION — Ferrol al mes 0'30. pts. Provincias trimestre 1 id. | Núm 1

NUESTRO SALUDO

Aqui estamos nosotros de allende los mares, con la fusta en la mano [conste que hay quien agarra con el pié] saludando á todos nuestros compañeros en la prensa y sin prensa á este y á «El Otro» con sombra ó sin ella sea esta «Buena Sombra» ó mala sombra pues nosotros no diferenciamos y la «Verdad» solo el «Clamar Público» del que nos haremos eco llevaremos á «El Correo» para repartirlo por España (si tenemos suscripciones fuera de la localidad.)

Nuestra mision es sana hasta la pared de enfrente (suponiendo una pared á dos kilómetros de distancia) protejer la verdad y la razón, y castigar con latigazos, fustazos, y verdugones, á quien por su conducta lo merezca sin distincion de clases.

Asi pues El Latigo *solo tocará con su punta á quien lo desee.*

Avisará con un fustazo cualquiera falta cometida, por que todos somos pecadores.

En caso de no enmendarse le arrimará un latigazo de P P y W, y si todavia se mostrase rebelde se le haran dos ó mas verdugones.

Hasta que un dia el fiscal
salga en defensa del mal
cosa que no puede ser,
porque seria una barbaridad.

(Esto no será verso pero es una verdad como dos puños pues un fiiscal en defensa del mal,... vamos que no puede ser.)

EN SERIO

Varios repatriados náufragos de la destruida escuadra de Cavite nos ruegan hagamos presente á quien corresponda, que apesar de haber transcurrido quince meses desde la catástrofe; no se le abonaron las pagas de naufrago á que tienen derecho; y que no comprenden como los últimos repatriados de la Armada procedentes de Filipinas vienen satisfechos de dichas pagas.

Nosotros creemos que tanto derecho tienen los primeros repatriados como los últimos.

LATIGAZOS

Herminia: ten mucho ojo con los del club de al lado, pues en cuanto toman dos copas no diferencian la mujer de la bicicleta y es muy facil te enrrosquen la bomba creyendo eres un pneumático.

—

Ramos (el de las palomas) recojió en el campo de la Graña las noches del Martes y Miércoles varios ejemplares de una especie desconocida que piensa regalarle á Meirás para aumentar su colección.

—

Tambien merodea por el campo de la Graña la raposa en busca de pollos que llevar a su nido.

—

El Ayuntamiento en vista del estado de la calle de María acordó proceder a su arreglo empedrandola con... tocino del cielo.

Damos nuestra enhorabuena á *El Otro*.

—

Costeadas por el Morito van á colocar unas mecedoras en las cuatro esquinas de Esteiro para que la guardia municipal alli de punto pueda estar cómoda pues no les da resultado el banco, por ser demasiado duro.

—

Preguntándole á un vizcaino lo que le llamara la atención en la Graña nos contestó:

Raposa metida viejo catalán botijo nido hijos.

Nosotros comprendemos que lo que le llamó la atención fué ver una raposa con crias en un botijo viejo de barro catalán.

Tambien á nosotros nos llama la atención pues ó el botijo era muy grande ó era la raposa joven.

—

Una comisien de retirados se acercó á esta redacción para decirnos que teniendo en sus casas muchos disgustos por llevar las chaquetas rozadas de los bancos del Cantón, rogasemos al señor Alcalde mande hacer unas fundas á dichos bancos aunque sea de dril barato.

Quedan complacidos.

—

Irenita: te tenia preparado un fustazo de aviso, pues hace tiempo sabia tus mañas matuteras, y como yo quiero á Salorio, con los ajos con que lo muro, no podia permitir, que perjudicases sus intereses por mas tiempo.

Pero en vista de lo que te pasó con el guardia, de la puerta de Caranza; solo me queda aconsejarte, no sigas por ese camino, pues de lo contrario tendremos que rozar tu delicado cuerpo con El Latigo.

CONTO GALLEGO

A NOITE DE SAN JUAN

Hay na costa de Portugal un cabo que na antigüedad lle chamaban Vicente é agora chamanlle de San Vicente.

Habia un torreiro que lle chamaban Vicente tamen.

ARCHIVO MUNICIPAL FERROL

Este torreiro tivo un fillo que adaprendeu á xastre é lle chamaban coma ó paí Vicente.

Feita esta acrarácion voulle deixa lo sitio á Vicentiño pra que voto ó conto.

Desde pequeno que teño unha relaxadura crónica que non me deixa comer.

Fará desto (do que vou contar) dúas duceas de anos.

Estando no mes de San Juan no Raposeiro, atopei con un vello de Serantes chamado tio Pedro, que é un gran menciñeiro, é que enterado da enfermeda que padecia, dixome que se comprometia curarme na noite de S. Juan

Eu vin ó ceyo aberto é escuso decir que acetei de camiño.

Entonces dixome que tiña que buscar para ir á cirimonia á outro home que lle chamasen Juan é unha muller que lle chamaran Maria.

Puxenme á buscar personas de confianza que tiveran os nombres ditos, é Xudas ma paron á Maria á Ragata é á Juan Mida, que se brindaron á zarandearme por enclma do carballo.

Inda non eran as once é media da noite do dia 24 xa nos atopábamos nunha corredoira que hay detrás do souto de San Juan, ó señor Pedro, Juan, Maria, é mais eu, sentados acaron dun carballo pequeno, que viña á ser á receta milagrosa.

—¿Comenzamos, tio Pedro?—dille Vicente.

—Non home non, que temos que comenzar á cirimonia na hora mesma das doce que se non falla?

—Mire que hora ten don Juan.

—As doce menos un menuto.

—Preparese astonces Vicente desnudesa de pe é perna é subase á o carballo hastra á mesma galla, colgando á cabeza pra un lado é os pes pra outro, que nengun de nosoutros ó pode ter no colo porque pesa mais que un boy.

—¿E teño que estar asi moito tempo?

—Hastra que se faga á entrega.

—Vamos logo... asi?

—Colgue mais á cabeza... bueno basta. Poñase po lo outro lado don Juan, é cando eu acabe de falar, lle tira forte das orellas hastra ceibalo abrixo, qui eu llo empuxarei po los pes.

¡Naide se ria!

—¡Toma! Juan!

—¡Que me das, Pedro!

—¡Un home quebrado!

Cando mo entregues

Entregamo sano.

Non po lo meu poder

Nin po la miña sabiduria,

Sinon po lo poder de Dios

E da Virgen Maria.

Un padre nuestro

E un avemaria.

—Tire forte po las orellas San Juan é ceibco encima de Maria!

—¡Ay! ¡ay! ¡ay! quo mas arrancan.

—¡Cale pochas, cale, si quer sanar, que xa vay indo!

Maria que non tivo forza para aguantarme, deixoume ir de cabeza encima da silveira, é quedei co corpo feito unha criba.

Despois de mil traballos pra sacarme, dime ó tio Pedro, que tiña que repetirse r ceremonia sete veces, entonces eu dixen:

—Non fai falla, pois segun apalpeis, desapareceume ó mal, que tiña dende pequedo.

—¡Avemaria que milajre!—dixo ó tio Pedro.

—¿E apalpou ben?

—¡Non habia da palpar!—Si hastra as crebaduras crónicas fuxen de camiño con semejante remedio.

Despois de vestirme con mil traballos convidei á os *médicos* cabo de Montero é fun dicindo cando me vin libre deles.

—Sanar non sanei, pro si ó digo, fanme pasar sete veces é acaban por tronzarme.

Epitafios

Aquí yace Magdalena
la mujer de Pantaleon
que murió de un atracón
el dia de Noche-Buena.

—

Descansa segun infiero
bajo esta losa Marcial
que en vida fué concejal
asistente y barrendero.

SECCION LITERARIA

EN EL MUELLE

¿Señorito, pongo el bote?
¡Carmiña! vénjase usted
¿Va V. á la fiesta, Ripote?
Aquí estoy yo don Gosé!
Embárquese en la buceta
M voy con ustede solo?
Que me molla la chaqueta ..
Ricardito, Luis, Manolo...
Y entre tanta algarabia
Uno cae otro se acuesta.
¡El agua de limón fria!
Felipe, colle esa cesta...
Y despues de mil apuros
y sustos para embarcar
salen, por fin, á la mar
como arencones de muros.

EN LA GRAÑA

Margarita, trae ó neno
No te pierdas, Serafina,
¡Calle! pues no está Manolo
hablando con Severina?
Antonio ¡Gracias á Dios
que os encuentro! ¡Rosalia!
¡Barquillitós de canela!...
¡El agua de limón fria!...
¡Ay que empanadas tan ricas!
¡Levar peras barburiñas!
Andade que sempre toca.
la tirada unha perriña...
Encarnación ¿y la cesta?
la trae la tia Dominga.
¡Jesus que pelma es usted!!
¡Niña no seas esquiva!
pin, pan, pum, esa es la dama
que queman de pirotinia
(Esto dice un repatriado)
Mas allá una niña grita:
¡mamá yo quiero hacer ca...
maldita sea tu crisma!...
Y mientras en la Alameda
se nota esta algarabia
por los rincones oscuros
las parejas se dan cita
se oyen ayes y suspiros.
y frases de amor curtidas.
y para el Julio que viene
hay muchas amas de... cría.

LA ESCALERA

Al primer escalón «yo soy tu hermano»
al segundo escalón «yo soy tu amigo»
al tercer escalón ya me desdigo,
al cuarto con desdén te doy la mano,
Al quinto te contemplo erguido y vano,
al sesto te desprecio, callo, y sigo
y tu amistad al séptimo maldigo
y en el octavo te escarnezco ufano.
Tu quedas mudo y humillado y triste
mirandome escalar la altura bella,
despues que mi escalera sostuviste.
El amargo dolor tu labio sella,
pues que por ella ayer subir me viste
y hoy ves mi ingratitud bajar por ella.

Pedrosa.

(Conste que este Pedrosa es de los otros Pedrosas.)

LITERATURA

A JUANA.

Dejame cantar amiga,

va que cantar es mi fuerte,
y permite que te diga,
si no te causa fatiga,
lo que sentí al conocete.
No me chocó tu hermosura
ni tu frente despejada,
ni de tu mirada pura
esa espresión de dulzura
tiernísima y delicada.
Sólo admiré, desde luego,
sin poderlo remediar,
de tu carácter el fuego
y ese instinto, que te ruego
no pretendas refrenar.
Es tu primera impresión
iniciativa dichosa
que parte del corazón;
no la juzges ilusión,
déjala correr gozosa.
Tienes el don de saber
donde se anida el dolor,
donde reside el poder
y donde va la mujer
impulsada por su amor.
Guardas del alma una llave
aunque falsa, es la verdad
que todas las puertas abre
y que rauda como el ave
penetra la inmensidad.
Eres hada peregrina
que con acierto ideal
sabes clavar una espina
y al pronto no se adivina
si es fingida ó si es real.
Y tu noble corazón,
sin vacilar un segundo,
señala el negro borrón
aunque le cubra un crespón
para ocultarle del mundo.
Es la ciencia de la vida
un gravísimo problema
que descifras atrevida,
por más que á veces anida
debajo de una diadema.
El arte de bien vivir
y de saber conquistar,
el de lauros adquirir
y saberlos repartir,
es difícil de lograr.
Y tú tienes, no lo dudes,
esa gracia y esa ciencia
entre otras muchas virtudes,
por lo cual á quien tu escudes
tendrá en tí su providencia

LATIGUILLOS

Pues sí, Juan, (decia un aspirante á concejal en las pasadas elecciones;) si consigo salir elejido, cuente V. con una plaza en la guardia municipal y al poco tiempo lo haré cabo.

A los tres meses de elejido,

—¿Está en casa D. Pablo?

—¿A quién anuncio?

A Juan, el que le trabajó la eleccion para concejal.

Cinco minutos despues.

Dice D. Pablo que no puede recibirle por que no le conoce ni recuerda haberlo visto en su vida.

En la puerta de la «Peña»

Sabe V. el nuevo proyecto del Ministro de la Guerra?

—No.

—Pues van á disponer que todos los militares nos pongamo nombres rusos.

—¡Hombre, hombre!

—Sí, señor. Nos llamaremos Tchernagoyeff, Schumpatalabanoff Guroskperchakofff:

—Y todo eso por qué?

—Por que todos esos son mi itares de *nombre* que no se pueden *pronunciar*.

Un redactor de *El Correo Gallego* entró dias pasados en casa de los sobrinos de Romera.

—Que desea V.? le preguntó el joven encargado deldespacho.

—Un par be tijeras.

—De que clase las quiere V.?

—¡Toma! Tijeras para escribir en el periodico.

Un procurador él, joven él, con circustancias él y que sabe tocar *el tambor* él, desea un chico que sepa leer y escribir de corrido y que sirva para llevar recaditos secretos.

Se le darán dos reales mensuales, los pantalones usados y se le enseñará á tocar el instrumento.

Segun Ituiño López, vende el vino del propio cosechera, (ó laboratorio como ahora dan en llamarle.)

Asi las *Nachitas* lo vendieron en la Graña; del propio *Toro*, y sin encabezar, pues la cabeza, la tenian en la puerta.

Con este, y con el que mandó Girgado, el peor de su almacen (dicho sea sin ofender) no nos extraña, que resultaran varios heridos en la lidia.

—

Varies son los métodos conocidos hasta el dia, para suicidarse, pero ninguno, hasta ahora tan sencillo, como el que presentó en la Graña Segade.

Veanse los versitos, que con profusión repartio en la fiesta, y en ellos encontrarán la fórmula, los que deseen hacer uso de ella.

—

La peste bubónica, esta en Oporto.

Bueno, pus questé.

Nosotros de la *bubónica* nos ibamos arreglando desde que vino la Escuadra, pero ahora tenemos encima, otra peor que es la peste Imaz-onica.

—

Un telegrama puesto en Talavera de la Reina, á las once de la mañana, se recibió en esta población, al otro dia á las once de la mismo, tambien; es decir veinticuatro horas sin quitar ni poner.

Y luego que digan, que no es verdad, lo que dijo *El Otro*.

—La electrcidad, está al alcancce de todo el mundo.

¡Claro! y tan al alcance!

—

¡Lectores; soy aquel de los tiempos que se fueron «para no volver por soapresa.»

Supongo que los que acostumbraban á leer «Crónica guasona» disfaazada con otro titulo, desearán saber el pelo que he echado en tanto tiempo de *mutis*.

La complacencia siempre me ha gustado.

He echado pelos en las orejas á estilo Salorio ycompañeros quetra bajaban la segunda tarifa, pero eso tenia aun tuas pelos.

Eché tambien pelos en la nariz que no me impiden por largos que son, oler los chanchullos que realice algun concejal, y tambien me salio pelo alrededor de los ojos, pero que medejan libre la *pupila* para ver la luz y sombra de «La Eletrica Popular»

En la lengua no tengo pelos aun

En la pluma los encuentro muchas veces.

Tambien he echado alguna caña al aire, pero sin etcétera.

En cambio se de quien ha tenido que echar las muelas fuera de la boca.

Los que no han perdido las herramientas de la masticación, no pueden tener una idea de lo doloroso que es para un hombre

y sobre todo siendo escritor el saber que cualquier «Comellas» le puede meter el dedo en la boca impunemente.

Viendo la cara mitad las encias de su idem, despobladas de aquellas brillantes coronas de marfil que en otros trituraban los mas roibales *beefstakes* le propuso que se alimentara con papill.

—Tengo otro alimento mejor, le dijo.

—Cual? le preguntó con curiosidad.

—*¡El Otro!*.

—¡Que guasa! Dejate de pensar en *El Otro* que puede resultarte mas caro que la papilla.

—Estas engañada; es muy economico y propio de mis desiertas encias.

—Cual es, dilo?

—Esto mujer.

¡Y sacó de entre el elástico y la camisa, una botella con tubo de goma y boquilla de hueso!

¡De esas que usan los niños!

Un cochero.

Rosita de mi alma; si supieras cuanto te amo, no serias tan desdeñosa para mi; para mi que me paso el dia, mirando al cielo; para mi que sufro lo indecible en pensar, que no soy simpático á tu papá; para mi que tengo que ver nirá la calle de la Estrella y veo las idem, con estas botinas que hizo Cainzos para mi castigo para mi que esto y diciendo una porción de disparates.

Me voy, Rosita, idolatrada; me voy á clase; quiéreme como te quiero yo, con toda el alma, pero dile á tu tia que tenga cuidado al arrojar las aguas sucias á la calle, pues me echó á perder el sombrero claro.

Menos mal que papá lo pagará.

Señor Sargento; el pan falto de peso, lo recoje la guardia municipal y lo lleva al Hospicio; y lo malo es que lo lleva y no lo paga.

Nosotros sabemos que V. no lo pesa, por eso le avisamos, para que de la orden de aumentar, al peso de las libras si lo juzga prudente.

De lo contrario, nos veremos en la necesidad, de decirselo al señor Alcalde, y va V. á salir echando *juma*.

Hasta ahora, no habia tenido yo que tratar con *Maoliyo* pero *dende* que me he *metio* periodista, claro; por *eistiones* de la profesión, he *tenio* que verle la jeta; y hablarle á su *rialisima presona*.

Por cierto que no le *cameo* la *custion*, que allí me llevaba y *na recibio* con una *jeta* tan *desconsolá* y fea, que si no fuera por que estoy *gurtio der* mundo, y de la *md*. pillo un susto, que me deja *defunta* por *cua*.

Pero como yo soy *agena* á un bucheto, *nd*, que di media *guerta* y *me quedao* tan sereno, porque *mandito* lo que me asustan á mi las caras *feroches dende* que vi la que puso Devey, cuando le apartaron *pa* un *teo* en Baltimore.

Asi pues; *Maoliyo* cuando vaya por tu *vera*, tratánte con cariño, que por *El Otro lao* vas mal, *mi* mal, *pus* tengo, El Latigo en la mano, y *pué* que te toque con la punta, *mú* cerca de las orejas; y ya ves tu, *pueo* lastimarte.

Porque la punta, de El Latigo mio, tiene tres *nuos*, y lo *desfecao pa* que suene.

—

Varios jóvenes alegres; (uno de ellos concejal) despues de pasar la noche de *juerga*, recalaron por el Macelo público, se apoderaron de la asadura, de una de las reses sacrificadas el dia anterior, y la mandaron á una tienda para que la *amañaran* con patatas.

Despues de *amañada* se desayunaron con ella, y unos pimientos *marranos*, marchándose luego, cada cual á su casa á dormir la semimona.

¡Cuidado que se necesita asadura, para desayunarse con idem.

¡¡Antropófagos!!

—

Parte del guardia de un Macelo.

El guardia que suscribe da parte á V. que en la noche de ayer, las ratas (que dicho sea de paso, las hay como xebra) se comieron una asadura, y no pequeña.

Lo que pone en su conocimiento, por si cree de razon mandar, para el establecimiento, dos ó tres docenas de perros ratoneros.

SECCIÓN RECREATIVA

Adivinanza con premio

Al que primero mande la solución á esta adivinanza, se le regalará un objeto de arte, y muy necesario en todo domicilio. Hay quien asegura que es de china, yo no respondo.

¿Cual fué el burro mas concido en Ferrol.?

CHARADAS.

Mi primera está en la música,
mi segunda, en el billar,
mi todo es un nombre propio,
muy facil de adivinar.

Varias Todo que en mi casa entra
no sé como yo me descuidé,
que las dos tres me llevaron
sin saber el como ni el porqué.
Prima aguardé á que volvieran
y con agua tres templada,
las dos tres les deshiciera
si estuvieran destapadas

Combinación de letras

Combinar el nombre de un animal del Retiro y el nombre de un santo muy santo y formar el nombre de un tabernero, escritor.

Fuga de vocales.

M. d. .n c.ch.ñ. d. p.n

q.. s.n M.n.l.n M.r.

t.nt.ñ. d. n.c.m..nt.

y t.nt.n. h.st. q. m.r.

Imp. de El Eco Ferrolano.